

Disminuyó 3,6% en comparación al año pasado: Matrícula de educación superior registra inédita caída, tras boicot a PSU e inicio de la pandemia

El número de alumnos que entró a primer año bajó 8,2% en contraste con 2019. Planteles técnicos fueron los más afectados.

VALENTINA GONZÁLEZ

En el verano, en los grupos de redes sociales en que los jóvenes intercambiaban ensayos de la PSU la duda estaba instalada: ¿Era buena idea entrar a estudiar este año? En el marco de la crisis social y la oleada de paros que hubo, varios pensaban que no. Como si fuera poco, a estos factores se sumó la compleja rendición de la prueba y en marzo, la pandemia.

Datos del Mineduc al 30 de abril muestran que, efectivamente, muchos optaron por postergar los estudios (ver infografía). Los ingresos a primer año, en pregrado, cayeron 8,2%, y la matrícula total, en tanto, 3,6%. El subsecretario de Educación Superior, Juan Eduardo Vargas, asegura que son efectos claros de contingencias como el boicot a la PSU, que retrasó la admisión y llevó a que muchos desistieran de entrar a estudiar.

Esto, añade, "sumado a la suspensión de clases presenciales producto de la pandemia, llevó a que muchos prefirieran no matricularse este año. Esta doble situación es inédita y es lo que explica la caída anual más alta que ha experimentado el sistema".

El vicepresidente del Consejo de Rectores, Juan Manuel Zolezzi,

Ingreso a instituciones no acreditadas cae 43,6%

Aunque la disminución fue generalizada, el fenómeno se vivió con una intensidad mayor en las instituciones que no están acreditadas. Según los datos del Mineduc, los alumnos que se matricularon en primer año cayeron en 43,6% respecto del año pasado, pasando de 29.203 a 16.469. Un 95% de quienes inician sus estudios, en tanto, optó por un plantel certificado. "Estas cifras muestran que la acreditación es un elemento importante a considerar (...) y una señal relevante para el sistema, que se debe a los esfuerzos permanentes por informar sobre la importancia de preferir estas instituciones, y el hecho de que solo en ellas pueden acceder a beneficios estudiantiles del Estado", destaca el subsecretario de Ed. Superior, Juan Eduardo Vargas.

Hernán Burdiles, presidente de la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), proyecta que "es una tendencia que va a continuar". Desde este año, acreditarse institucionalmente es una obligación para los planteles, por lo que asegura que "de aquí a dos o tres años, cuando terminemos el periodo de acreditación extraordinario de estas casas de estudio, obviamente esta matrícula va a desaparecer".

Con todo, hasta que llegue ese momento, reitera el llamado a que los postulantes opten por instituciones acreditadas, pues "es una garantía de calidad de enseñanza que reciben los jóvenes".

zi, coincide en el diagnóstico y añade que han visto, de a poco, crecer la cantidad de alumnos que decide dejar de estudiar. "Tiene que ver con situaciones socioeconómicas y fallecimientos de familiares o cercanos, en que a veces los estudiantes tienen que asumir el rol de jefes de hogar. Es una realidad", señala.

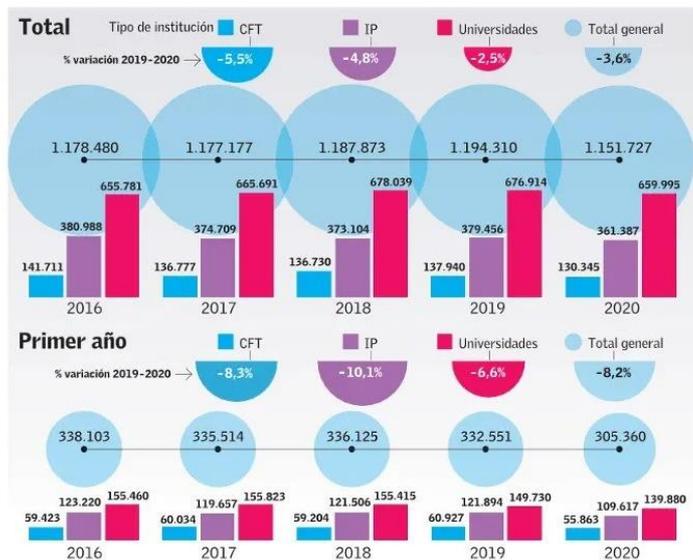
El académico proyecta que en este ámbito "el tema más duro es-

tá por venir, en uno o dos meses". A juicio del rector de la U. Bernardo O'Higgins (UBO) y presidente de la Corporación de Universidades Privadas, Claudio Ruff, podría haber un repunte el segundo semestre o el próximo año: "Muchos pospusieron rendir la prueba; entonces, deberían volver a presentarse".

De la mano de la eventual incorporación de más instituciones

Matriculados cayeron en todo el sistema

El impacto fue mayor entre los alumnos nuevos y en el mundo técnico.



Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), Mineduc

EL MERCURIO

“Esta doble situación es inédita y es lo que explica la caída anual más alta que ha experimentado el sistema en las últimas décadas”.

JUAN EDUARDO VARGAS
 SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

“Por situaciones socioeconómicas o fallecimientos (...) a veces los estudiantes tienen que asumir el rol de jefes de hogar. Es una realidad”.

JUAN MANUEL ZOLEZZI
 VICEPRESIDENTE EJECUTIVO CONSEJO DE RECTORES

a la gratuidad, Ruff cree que también podría subir el número de interesados. "Tendremos una oferta que va a estar renovada con beneficios estatales", dice.

Poca certeza laboral

Entre quienes ingresaron a primer año, la mayoría —en línea con la tendencia de los últimos años— eligió un IP o un CFT. Sin

embargo, la caída en los ingresos a este tipo de instituciones fue más dura que en las universidades y llegó a 9,5%.

Leopoldo Ramírez, director ejecutivo de Vertebral —que reúne a los IP y CFT acreditados—, atribuye este fenómeno al impacto que tienen las condiciones económicas en su perfil de estudiantes, pues muchos también son trabajadores: "Para estudiar una

carrera de tres o cuatro años, uno tiene que conversar primero con el jefe. Eso se da en marzo, ese es el típico caso (...). Nadie se va a matricular si no tiene certidumbre".

Ante esto, reconoce preocupación en el sector: "Las consecuencias económicas derivadas de la pandemia no se van a acabar durante este año, van a acompañarnos, por lo pronto, en 2021".

